

# ESTUDIOS DEL PATRIMONIO CULTURAL

# 10

abril 2013. [www.sercam.es](http://www.sercam.es)

**PATRIMONIO  
EN CASTILLA Y LEÓN**

**INDUMENTARIA  
LITÚRGICA**

**FLAUTAS  
DE PAN**

ENTERRAMIENTOS EN  
**PALAZUELOS**

**NICAS**

UN SELLO  
**PAPAL**

**VALLE DEL ESLA**  
SS. XVIII-XXI

**BAALBEK**

# INDUMENTARIA LITÚRGICA

## DE LOS SIGLOS XVI Y XVII EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE COGECES DEL MONTE.

Consuelo Escribano Velasco |

Manuela Gutiérrez López |

Miguel Herguedas Vela |

GIHEC. Grupo de Investigación Histórica y Etnográfica de Cogeces del Monte

Palabras clave: indumentaria; Cogeces del Monte; liturgia; tallas.

## Introducción

La indumentaria litúrgica católica es hoy en día bastante desconocida para gran parte de los fieles y la casi totalidad de los visitantes de museos en los que se conservan vestiduras, así mismo, los tejidos históricos han ocupado un lugar secundario en los estudios artísticos de patrimonio. A raíz del Concilio Vaticano II, muchas de estas prendas cayeron en desuso y tal vez esa sea la principal causa del desconocimiento.

El arte textil constituye una importante parcela dentro del Patrimonio. En nuestro país existe una tradición y herencia que se ha materializado en innumerables obras que se encuentran a lo largo de toda la geografía. A pesar de que ha habido una considerable pérdida de este patrimonio, existe afortunadamente una considerable cantidad de tejidos artísticos y bordados eruditos.

Cada población disfruta en mayor o menor medida de alguna obra textil. Algunas de ellas gozan de un indiscutible valor histórico y artístico, otras poseen, quizás menor calidad técnica pero con una gran carga y valor etnográfico que ilustran su historia, y, así, todos ellos participan de una herencia cultural que es necesario preservar para las futuras generaciones.

No sólo existe una obra de indumentaria textil religiosa, sino que también la hay civil y popular con sus diversos complementos: objetos, piezas decorativas como banderas y estandartes, tapices, alfombras, diferentes ropajes..., que muestran nuestro pasado. Generalmente están elaborados con materiales muy heterogéneos y de distinta naturaleza que incluyen materias orgánicas e inorgánicas como fibras textiles, colorantes, metales, pedrería, papel, cartón, etc., cuya interacción complica su estudio y también su conservación.

## La muestra

Durante el primer fin de semana del mes de agosto de 2012 el GIHEC (Grupo de Investigación Histórica y Etnográfica de Cogeces del Monte) preparó una muestra de tejidos y antiguas vestimentas litúrgicas que se conservan en la iglesia parroquial de Cogeces del Monte, especialmente de los siglos XVI y XVII.

Se trata de las vestimentas y ropajes más antiguos que se conservan en la iglesia parroquial y el interés del grupo es dar a conocer y motivar el aprecio por los propios vecinos de la localidad y cuantas personas puedan interesarse en el tema. En la selección se abordan en dos aspectos diferentes: los vestidos de la Virgen de La Armedilla y las vestimentas litúrgicas empleadas por el sacerdote.



Virgen de La Armedilla.

## Las imágenes para vestir

En la muestra, además de ofrecer una variada muestra de vestidos, también se ha expuesto la talla románica de la Virgen de La Armedilla, que actualmente se encuentra en la iglesia, con la estética inicial del siglo XII. No obstante, hasta bien entrados los años sesenta del siglo XX, la imagen estuvo expuesta al culto con una serie de ropajes y ajuar que cambiaba totalmente su concepción estética. Esto ha ocurrido con un montón de imágenes en nuestro país, especialmente en tallas de la Virgen María.

Las imágenes de culto a la Virgen María son, a lo largo de la Edad Media, esculturas realizadas sobre piedra o madera policromadas. Santa María, trono de la Sabiduría, Madre de Dios, pasará a partir del XVI y fundamentalmente a lo largo del XVII a tenor de la cuestión sobre su Concepción Inmaculada y su Asunción al cielo, a ser representada de forma completamente diferente, adornándose con ricas telas y ornato.

Muchas imágenes se convierten en meros soportes y bastidores de estas imágenes de vestir, mientras que en otros casos, las antiguas tallas medievales son transformadas para adaptarse a los nuevos gustos estéticos en su presentación y veneración.

Este es el caso de la talla de la Virgen de La Armedilla, una imagen tallada en madera de estilo románico, en la que la policromía expresa sus rasgos faciales, vestidos y trono (estética propia de la Virgen Theotokos). Adaptarla a los nuevos usos suponía ocultar el Niño Jesús original sentado sobre sus piernas, una necesidad de darle mayor altura, nuevas manos y vestidos apropiados: un enaguado superpuesto, un mandil o vestido, capa a juego, un rostrillo de plata sobredorada y la corona de bronce transformaban completamente su imagen externa.

El rostrillo de la Virgen de La Armedilla es un óvalo de filigrana de plata de gran calidad técnica aderezado con perlas y cristales de colores: blanco, verde y rojo fundamentalmente. Aunque no es posible determinar su autoría ni cronología, pues carece de marcas visibles, proponemos de forma poco fundamentada y basándonos en criterios estilísticos, una fecha del siglo XVII para su fabricación aunque fácilmente puede datar del siglo XIX, ya que estas tallas con motivo de las guerras de ese siglo y las normativas de exclaustación sufrieron una dispersión considerable de todo su patrimonio.

La corona de la Virgen, así como la que se le puso al Niño Jesús de Malinas (estilo tardogótico) está realizada en bronce y parece de finales del XVII. Consta de un aro sencillo con motivos vegetales simétricos alternando piedras incrustadas que actualmente no se conservan. El canasto con forma troncocónica, tiene decoración propia barroca formada por motivos vegetales mezclados, el interior de los gallones está decorado con labor a buril y tenía también piedras incrustadas que han desaparecido la mayoría. De los



Rostrillo y vestido de la Virgen de La Armedilla.

imperiales de la corona, se conservan tres de seis, siguen el modelo del aro de la corona alternando motivos vegetales simétricos con pedrería incrustada, que actualmente no se conserva. El resplandor de la corona está formado por una diadema que se adosa a la corona. Está formado por rayos ondeantes que se alternan con estrellas en su interior. Había un total de veintiocho de las cuales se conservan dieciséis.

### El vestido de la virgen.

Encomendado a las llamadas camareras, el acto de vestir y desvestir o cambiar de vestido a las imágenes de la Virgen iba directamente ligado a las mujeres devotas. Los vestidos solían ser regalos y donaciones que se han perpetuado a lo largo de los siglos, hasta la actualidad.

La selección de piezas, para su exposición, se ha basado en dos equipos completos de mandil y capa de los siglos XVI y XVII: El primero está formado por un manto y mandil negros de la Virgen de la Armedilla. Éste sigue una estética y técnicas propias del siglo XVI.

Sobre seda natural negra con plata se expone bordado el mandil y manto sobre algodón de seda y plata:

- Tejido de tafetán de seda y plata
- Forros: lino y seda
- Encaje de algodón negro, blanco y plata.
- Estilo sobre bastidor, de almohadilla.
- Puntos: bordado y encaje de aguja

Los motivos se dibujaban sobre pergaminos finos o sobre sarga de algodón a mano alzada. Se tejen primero los motivos florales en algodón pasando después el hilo de plata, cuando éstos completaban el patrón de la prenda, se ponían sobre la base previamente cortada y se unían después unos con otros en éste caso en negro, remate de encaje de bolillo en plata.

Los telares en esa época solían medir de entre 30 y 80 centímetros de anchos. Los bastidores se ajustaban a la necesidad del trabajo.

El otro conjunto de seda y plata con encaje plateado en el centro del mandil y viseando la capa, elaborado en encaje de bolillo. Este conjunto es muy sencillo, el detalle del mandil, se centra en dos tiras de encaje:

- Tafetán de seda y plata, encaje de bolillo en plata,
- Forros: seda y plata, el manto tiene añadido otro dibujo en el encaje.



### Ropaje de Liturgia. El vestido de los oficiantes.

La función principal de la indumentaria litúrgica es la dignificación del rito. La actualización de unos acontecimientos que son sagrados para los fieles, requiere que todos los objetos utilizados en dichos actos sean acordes a la ocasión. Por ello existe un repertorio de colores litúrgicos, diferentes prendas para oficiar, procesionar o administrar los sacramentos. Una pequeña parte de esta indumentaria es la que se ha querido dar a conocer.

Primeramente se destaca una casulla negra bordada con calaveras y tibias cruzadas sobre seda carmesí que data de principios del siglo XVII. Sus características técnicas:

- Brocado negro, posterior tejido industrial.
- Motivos: florales, huesos, calaveras.
- Bordado: puntos planos, lanzado, ajedrezado, pasada o repaso, pluma, cordoncillo, relieves con hilos, gruesos en seda rellenos de perfilados con hilos de oro y plata.

La parte más antigua es la cenefa bordada con temática alusiva a la muerte. Este bello trabajo utiliza varios colores. Para la calavera hilo blanco de seda y plata, para la sombra de ojos y nariz, negros y grises, perfilando la forma de de las cuencas de los ojos y nariz, con hilo de oro, la dentadura se perfila con hilo de plata gruesa y se rellena con hilo más fino a cordoncillo.

Medallón y tibias: medallón a cordoncillo en oro fino y grueso, huesos en plata.

Adornos florales: sedas en azul cobalto, verdes, amarillas, rosa palo, se perfilan todos los contornos, hilo amarillo de oro y seda. Para los motivos florales se utiliza punto de pluma o matizado en espiga. Con este sencillo método de puntada se logran los efectos bellísimos.

Esta casulla era utilizada hasta mediados del siglo XX, especialmente para los funerales, oficios de difuntos y Viernes Santo, por su temática relacionada con la muerte y el color negro. La parte más antigua es la cenefa central donde se encuentra la iconografía, el resto de la casulla, de tipo guitarra, más actual debido al uso que se la ha dado. Esta casulla aparece descrita en uno de los libros de fábrica de la iglesia parroquial, en la capellanía que el doctor Vitoria funda para la iglesia de Cogeces del Monte<sup>1</sup>.

Una de las piezas más bellas, relacionadas con la iconografía y los detalles decorativos es el paño de atril de la Virgen de la Asunción y Concepción de Nuestra Señora. Este paño es probable que proceda de una antigua dalmática que posteriormente se haya transformado. Se muestra en los bordes del paño dos escenas relacionadas con la vida de la Virgen María, por un lado su Concepción donde aparece la Virgen re-

<sup>1</sup> Archivo General Diocesano. Cogeces del Monte, caja 10, Libro 1.



presentada como la mujer apocalíptica y en el otro lado el tema de la Asunción a los Cielos, donde la Virgen, en forma orante es asunta al cielo por un grupo de ángeles que se encuentran a su alrededor. Los bordados datan del primer cuarto del siglo XVII y están bordados sobre una tela negra damasquinada posterior, de “telar industrial”.

Los motivos superpuestos antiguos están bordados en terciopelo carmesí con remates de tiranas de seda, tejidas en telares de caja estrechos, preparados para este menester. Los materiales empleados en los talleres de bordadores, cordones tiranas y flecos, pasamanerías de encajes, como anteriormente se ha descrito se denominan fornituras.

Base: terciopelo de seda color carmesí.

Apliques superpuestos: seda de distintos gruesos. De trama y urdimbre. El superpuesto donde se estampa las figuras de las escenas de la Virgen en lino y seda en un tejido finísimo.

Se perfilan las figuras con cordón en oro de distintos gruesos y cordón de seda azul cobalto. Se marcan las guirnaldas con hilo de oro en punto plano, sujeto con puntada formando el ajedrezado.

Los motivos florales como el superpuesto de los jarrones son de seda y encima bordados, encima de éstos y ribeteados con cordones en oro, puntado a mano el efecto de sombreado para la perspectiva y el volumen, imitando las joyas que pueden adornar. Se dan puntadas en rojo a punto cruzado “festón”.

Las cariátides que adornan las guirnaldas son de seda, la urdimbre es más gruesa, las facciones están pintadas y marcadas encima con “un punto atrás”- pespunte. Se advierte el relleno en los carrillos de las caras con hilo grueso de seda. El pelo, tanto de la Virgen María como de los ángeles y las cariátides se bordan con un hilo finísimo a cordoncillo en hondas, hilo de oro y cordón azul cobalto.

### Medallón de la Virgen de la Asunción.

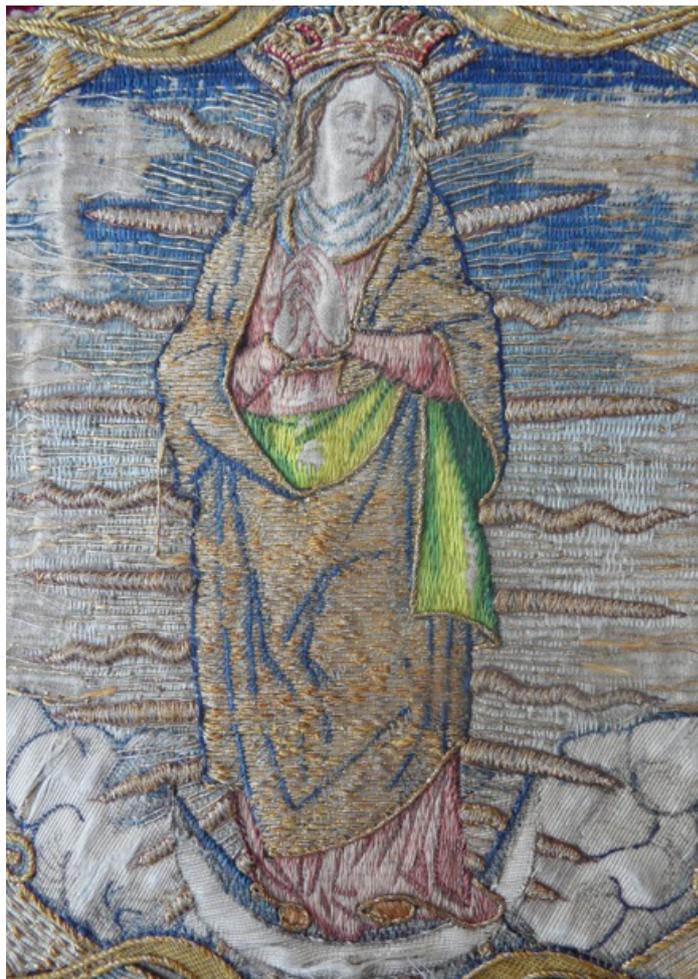
Caras y manos de ángeles y Virgen, se trabajan a “bordado perdido”. Se borda y se superpone tela de lino en los ropajes de los ángeles y las caras y manos se dejan en la base del primer superpuesto del medallón. Se pintan las facciones y se pasan después a cordoncillo.

En el trabajo de los ropajes se juega con distintos puntos a pluma, pasada, punto cruzado, ajedrezado, hilos de seda azul cobalto, conjugando con azules para darle volumen y perspectiva, punto lanzado o “matizado” trabajando con colores verdes en varias direcciones.

Las alas de los ángeles, punto de pluma, punto lanzado en espiga, dividiendo a cordoncillo en medio para dar la sensación del centro del ala. Los ropajes de ángeles están superpuestos en seda amarilla dando



Medallón de la Virgen de la Asunción.



Concepción de Nuestra Señora.

movimiento y volumen con hilo de seda azul a punto cruzado "testan". Se ribetean los motivos con hilo de oro y de seda azul para lograr el movimiento.

### Concepción de Nuestra Señora.

La factura del bordado es como la anterior, destacando en esta figura el color verde del manto y el trabajo de la corona con los efectos de los jarrones de la figura anterior. Los rayos de luz que salen de por detrás de la figura, están rellenos con hilos de seda gruesos, cubiertos con hilo de oro grueso, teniendo en cuenta el efecto de mayor a menor.

Finalmente, uno de los ejemplos más valiosos que conserva la iglesia parroquial es uno terno bordado con diferentes motivos decorativos que data del último cuarto del siglo XVI. De él se conserva la casulla, la capa pluvial, la estola, el manípulo, dos dalmáticas con sus collarinos, un paño de atril, un velo del cáliz y un porta corporales, a juego todo ello. Es, tal vez, el terno más antiguo que se conserva en la iglesia parroquial y es de excepcional calidad gracias al virtuosismo que emplea en el tejido y el buen estado en que algunas de sus piezas se conservan.

Características técnicas:

- Bordado en colores S. XVI.
- Bordado sobre tela blanca de seda en telar de entre 70 y 80 cm. de ancho.



- Seda salvaje a doble pedal o leva.
- Hilos: cordón de algodón y oro para rellenar hilos de seda gruesa blancos para el relleno.

Los hilos de seda se teñían, posiblemente en el taller de bordados, bajo la supervisión del maestro y trabajan con los colores deseados.

Se bordaba por metro repitiendo el motivo o por patrones en bastidores cuadrados o rectangulares como ya se ha explicado.

Colores: rosa palo, verdes, marrones, caramelo, amarillos y oros, azules cobalto, carmesí.

Motivos: florales, hojas de acanto, granadas, uvas, dragones, leones rampantes, águilas, coronas imperiales y soles.

Bordado: punto lanzado, ajedrezado, punto en espiga, para los motivos florales, leones, pájaros, soles, dragones, para estas ejecuciones se combina el punto ajedrezado con los puntos de pluma.

Para trabajar el volumen se utilizaban rellenos de lana, musgos secos o hilos de seda o algodón, sobrantes en el taller, son los llamados "hilos de deshecho", líquenes... Se destaca en estas tres piezas los empalmes de pieza de telar, se disimula con tiras bordadas *in situ* con punto ajedrezado en hilo de oro. Para la consistencia de las piezas del terno se ha utilizado yute, lino y algodón. El forro es de seda de finísima calidad. Éste acabado da consistencia a las prendas.

La catalogación previa de estas piezas y de todo el vestuario litúrgico que se encuentra en la iglesia se ha hecho de forma digital por varios miembros del grupo de investigación con el fin de facilitar y mejorar el estudio de estas piezas así como la difusión y socialización de éstos a través de los medios virtuales. La exposición tuvo lugar en una capilla de la iglesia parroquial de Cogeces del Monte y además de centrar el discurso en el trabajo técnico que estos materiales requieren también se incidió en su importancia estética y artística así como en el valor patrimonial que estas piezas poseen en un determinado espacio por ello, se abre a un conocimiento más amplio que incide en las antiguas formas de celebración de las fiestas o funerales o la religiosidad en un determinado lugar hacia una imagen de la Virgen y el tipo de ofrendas que ésta recibe. •